



Columna



Felipe Oelckers

Director de Ingeniería Comercial U. Andrés Bello, sede Viña del Mar

El emprendimiento femenino en Chile

El Día Internacional de la Mujer nos invita a reflexionar sobre los avances y desafíos por la igualdad de género. En Chile, uno de los ámbitos donde las mujeres están dejando una huella imborrable por sus capacidades profesionales es en el emprendimiento. Lejos de ser solo una tendencia, el emprendimiento femenino se ha convertido en un motor clave para el desarrollo económico y social del país, desafiando barreras y transformando realidades.

Muchas mujeres emprenden por necesidad más que por oportunidad, especialmente en sectores medios y bajos.

Chile destaca como un líder regional en emprendimiento femenino. Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) de 2022, el país ocupa el cuarto lugar a nivel mundial con un 25,2% de mujeres emprendedoras, solo superado por Togo (25,4%), Colombia (26,1%) y Guatemala (28,2%). Esto posiciona a Latinoamérica como la región con mayor proporción de mujeres que emprenden, y Chile no es la excepción. Además, datos de Mujeres Empresarias indican que aproximadamente uno de cada tres emprendimientos en el país tiene un liderazgo femenino, lo que equivale a cerca de 800 mil mujeres emprendedoras en territorio nacional.

Sin embargo, detrás de estos números inspiradores hay una realidad compleja. Muchas mujeres emprenden por necesidad más que por oportunidad, especialmente en secto-

res medios y bajos. El GEM señala que el 18,45% de las mujeres entre 18 y 64 años son emprendedoras, pero solo el 3,92% logra consolidar sus negocios como empresas establecidas, mientras que el 14,53% permanece en etapas iniciales. Esto evidencia un desafío clave: escalar los emprendimientos más allá de la subsistencia. Asimismo, el acceso a financiamiento sigue siendo una barrera significativa. Según Startup Chile y el Female Founder Factor, el 77% de las mujeres utiliza ahorros personales para iniciar sus proyectos, y solo el 14% accede a programas públicos o privados de apoyo financiero.

Pese a estas dificultades, el impacto del emprendimiento femenino es innegable. Estudios globales, como los del Boston Consulting Group, muestran que las empresas lideradas por mujeres tienden a generar mejores resultados económicos que las dirigidas por hombres. En Chile, esto se traduce en negocios que no solo buscan rentabilidad, sino que también priorizan flexibilidad y propósito social, desde cosmética natural hasta soluciones tecnológicas.

Este Día Internacional de la Mujer, es momento de celebrar estos logros, pero también de actuar. Fortalecer las habilidades empresariales, ampliar las redes de contacto y facilitar el acceso a capital son pasos esenciales para que el emprendimiento femenino pase de ser una herramienta de supervivencia a una palanca de transformación. La sociedad chilena tiene una oportunidad única: al empoderar a sus mujeres emprendedoras, no solo cerramos brechas de género, sino que construimos un país más próspero y equitativo. Hoy, más que nunca, ellas son el presente y el futuro de nuestra economía.